



En el camino del acuerdo climático

Cada año se celebra una conferencia mundial sobre el clima (COP) en la que ministros y delegaciones técnicas buscan consensuar acciones que frenen el calentamiento global. En el 2014, el Perú albergará la COP 20. La cita de Lima será la antesala del largamente esperado acuerdo universal para salvar al planeta que debe lograrse en París en el 2015.



Roberto Bissio*

El triángulo imposible

Para evitar que la temperatura promedio del planeta suba más de dos grados centígrados y provoque efectos catastróficos en todas partes, es necesario reducir de inmediato y sustancialmente las emisiones de carbón a la atmósfera. Eso es lo que dice la ciencia. Pero al mismo tiempo, los economistas dicen que la economía tiene que crecer para lograr bienestar, desarrollo económico, eliminación de la pobreza. Desesperados ante esta contradicción, dos eminentes científicos de la Universidad de Manchester, Kevin Anderson y Alice Bows, publicaron un pronóstico pesimista en la prestigiosa revista *Nature*: "Si la apatía actual sobre las medidas de mitigación persiste, la temperatura global subirá cuatro grados centígrados y más". Y por otro lado, agregan, "lo que es necesario hacer

para contener el cambio climático es incompatible con el crecimiento económico a corto y mediano plazo (o sea entre diez y veinte años)".

La revista *The Broker* expresa este mismo dilema en otros términos: "Si la economía global retoma los niveles de crecimiento previos a la crisis (que comenzó en 2008) para contener el aumento de temperatura en dos grados centígrados hacia el año 2040, lo que actualmente se produce y consume con cuarenta toneladas de carbón tendrá que hacerse con una sola tonelada".

Las previsiones más optimistas, como las del ambientalista alemán Ernst von Weizsäcker en su libro *Factor Cinco*, pronostican una eficiencia cinco veces mayor en el uso de los recursos... cuarenta no parece imaginable y, por si esto fuera poco, todavía no sabemos qué impactos no deseados pueden causar las alternativas al carbón, tales como contaminación masiva por la energía nuclear o encarecimiento de los alimentos por destinar demasiadas tierras a los biocombustibles.

En su reciente informe a la Asamblea General de las Naciones Unidas, bajo el título de "Una vida de dignidad para todos", el secretario general Ban Ki-moon propone "la integración del crecimiento económico, la justicia

social y el manejo ambiental". Este difícil triángulo debe resolverse en 2015, año en el que, por un lado, los gobiernos deben llegar a un nuevo acuerdo global sobre clima, cuyas bases serán establecidas en 2014 en Lima, en la 20ª Conferencia de las Partes (COP 20) de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, mientras que ese mismo año deben concluir las negociaciones sobre una nueva agenda de desarrollo que sustituya a los actuales Objetivos del Milenio.

Pero el crecimiento económico tal como lo conocemos no solo es incompatible con la reducción de emisiones de carbón, sino que tampoco se condice con la erradicación de la pobreza, sin la cual no hay justicia social posible. Entre 1990 y 2010,

Ban Ki-moon propone "la integración del crecimiento económico, la justicia social y el manejo ambiental". Este difícil triángulo debe resolverse en 2015.

el ingreso promedio per cápita en el mundo se duplicó (y hoy supera los 10,000 dólares anuales). La pobreza, sin embargo, se redujo a un ritmo mucho más lento y fueron las élites las que usurparon la prosperidad. En palabras de Ban Ki-moon, "la desigualdad se ha profundizado".

Y la desigualdad global es mucho peor que la del más desigual de los países. La "relación Palma", que mide cuánto gana el diez por ciento más rico de la población con relación al cuarenta por ciento más pobre, llega a 7 en Sudáfrica, uno de los países más desiguales del mundo, que todavía arrastra los efectos del sistema de *apartheid* [segregación racial]. Para el mundo en su conjunto esta relación es de 32.

Mientras que mil trescientos millones de personas viven con menos de 1,25 dólares por día, en el otro extremo hay mil quinientos individuos cuya fortuna supera los cinco billones de dólares.

En esta tragedia está, paradójicamente, la solución al triángulo aparentemente imposible que Ban Ki-moon propuso a los gobiernos.

La economía clásica da primacía al crecimiento y considera la distribución como un problema secundario, de importancia ética pero que solo afecta la economía cuando las desigualdades son tan grandes que

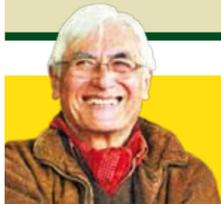
generan alteraciones al orden público y, por lo tanto, a las inversiones.

Sin embargo, un dólar no es igual a otro dólar. Un dólar más de ingreso diario es irrelevante para los mil quinientos billonarios, pero significa un cambio fundamental para un campesino sin tierra. El valor real del ingreso adicional (o sea del crecimiento) depende de quién lo recibe. En términos de bienestar humano, la distribución equitativa es mucho más eficiente para aumentar el bienestar que el crecimiento promedial mal distribuido. El análisis de *The Broker* concluye que "la eficiencia distributiva puede ser más importante que la eficiencia productiva".

Así, aceptando que un dólar no es igual a otro dólar, porque no son iguales quienes lo reciben, podemos concebir un crecimiento donde realmente importa, en los sectores desfavorecidos, multiplicando el factor cinco de eficiencia en el uso de los recursos por un factor similar en la distribución para llegar al mismo tiempo a la justicia social y la protección de la vida en el planeta.

El triángulo no es imposible de resolver, pero atar sus tres puntas requerirá mucho coraje y voluntad política.

* Director del Instituto del Tercer Mundo (ITeM).



Hacia lo desconocido

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

Viaje hacia lo desconocido. Trece años en las prisiones sirias (Editions Actes Sud, 2013) es el libro del escritor y político sirio de origen armenio Aram Karabet, actualmente residente en Suecia, escrito originalmente en árabe el 2009 y traducido este año al francés.

Karabet describe los horrores de las prisiones sirias; condena al régimen de Bashar Al Assad, que deformó la sociedad. Son los mismos horrores de las prisiones egipcias y turcas, los mismos de Guantánamo y el Gulag de la CIA. Laico, demócrata, miembro de la dirección del Partido Comunista, Karabet fue arrestado en 1987 junto con decenas de miles de armenios y sirios por proponer la transición pacífica a un régimen democrático con justicia social. Fue liberado en el 2000 y tomó parte en los comienzos de la revolución siria. Él cree que el régimen de Assad podía haber sido democratizado mediante un proceso de transición hacia un sistema político plural. Era posible un proyecto nacional y social basado en el pluralismo confesional. Pero la intervención de las potencias occidentales llevó a la islamización porque esa es la manera de hacer que los sirios se masacren entre ellos.

Los medios de prensa silencian la acción de los movimientos juveniles y democráticos de izquierda y destacan solo a los islamistas, tanto en Egipto como en Siria. Para Karabet, el objetivo de los occidentales es la destrucción del ejército sirio y la demolición de la infraestructura del país para eliminar el último obstáculo laico que se opone a la hegemonía de los extremistas israelíes.

Una parte de la oposición fue subordinada a la intervención extranjera mientras que por su lado el régimen militarizó la represión con el apoyo de rusos e iraníes. Arabia Saudita y Qatar, y en menor grado Turquía, ahora en dificultades por las demandas de los kurdos, ayudaron a la militarización e islamización de la sublevación. Ambos son socios del Occidente capitalista. Los sirios han perdido el control sobre su propio destino. No hay más solución siria.

Arabia Saudita y Qatar lideran ahora la oposición con el apoyo de Estados Unidos y Europa, mientras Rusia busca una salida sabiendo que no está en condiciones de enfrentarse sola a los occidentales. Las Naciones Unidas afirman que el sesenta por ciento de las armas que Arabia Saudita ha entregado a los mercenarios han ido a manos de organizaciones vinculadas a Al Qaeda.

El escritor y político sirio de origen armenio Aram Karabet describe los horrores de las prisiones sirias y condena al régimen de Bashar Al Assad, que deformó la sociedad.

Según Nigham Salman, experta en Oriente Medio y comentarista de la cadena internacional alternativa de televisión RT, en esa región del mundo no se hace la guerra sin Egipto ni la paz sin Siria. Ella sostiene que se planea destruir toda

la región por medio de la gran guerra del Islam entre sunitas y chiitas con las minorías cristianas como rehenes. La gran guerra regional permitirá la creación de un Nuevo Oriente Medio bajo el pleno dominio occidental. Francia y el Reino Unido siguen amenazando con una intervención directa. Desde Washington, según el *New York Times*, Barack Obama, sus asesores en seguridad y la OTAN buscan una justificación que permita intervenir sin el mandato de las Naciones Unidas, evitando el veto ruso y chino en el Consejo de Seguridad. Kosovo es el precedente.

En 1999, el presidente Bill Clinton usó el argumento de proteger a la población civil para desencadenar en setenta y ocho días demoleedores ataques aéreos con DU, uranio vaciado, cerámica radiactiva de igual o peor efecto que los bombardeos químicos, por parte de la OTAN. Este tipo de armamento fue ampliamente usado en Irak y Bosnia. Y ahora, en el colmo de la hipocresía, simulan alarmarse por el uso de químicos.

Pero las cosas no son fáciles. Médicos sin Fronteras no se atreve a señalar quiénes fueron los autores de ataques químicos, si el gobierno o los rebeldes. Según la BBC, Barack Obama vacila. Hace doce años que Estados Unidos está empantanado en Afganistán y no sabe cómo salir. Irak sigue incontrolable. Hace un año que los mercenarios no pueden con el régimen de Assad. No es fácil ser imperialista en estos tiempos.

Hacia la COP 20

El Perú en el camino del acuerdo climático universal

El próximo año, el Perú será sede de la 20ª Conferencia de las Partes (COP 20) de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, la última antes de la crucial cita de París en 2015, donde debe lograrse el esperado acuerdo universal amplio, ambicioso, justo y vinculante que permita salvar al planeta del calentamiento global.

Rocío Valdeavellano*

Se sede de la COP 20 significa importantes retos para el Perú y América Latina. En primer lugar, nos llama a sumar esfuerzos para que sea exitosa. Es decir, que logre avances básicos hacia la aprobación, en diciembre del 2015 en París, del nuevo acuerdo climático global que la humanidad está esperando.

Dicho acuerdo requiere ser **ambicioso**, es decir, suscrito por todas las partes. Recordemos que Estados Unidos nunca ratificó el Protocolo de Kioto y que Rusia, Japón, Canadá y Nueva Zelanda optaron por no participar en su segundo período establecido en la COP 18 en Doha en diciembre pasado.

Este nuevo acuerdo también debe ser **ambicioso**, conteniendo un compromiso de reducciones drásticas de emisiones de gases de efecto invernadero. Mientras Kioto 1 solo obligaba a reducir las en cinco por ciento en relación a las emisiones de 1990, es perentorio que éstas disminuyan por lo menos de cuarenta a cincuenta por ciento para el año 2020, según lo han advertido los científicos del IPCC.

Además, el nuevo acuerdo deberá ser **justo**, rigiéndose por el principio de “responsabilidades comunes pero diferenciadas” de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Ello implica que los grandes emisores históricos (los países industrializados) reduzcan sus emisiones en mucha mayor magnitud, los nuevos macroemisores (como China) asuman ya su responsabilidad actual efectuando reducciones proporcionales y los países con menores emisiones también contribuyan en la medida de sus posibilidades.

Al respecto, no basta tomar en cuenta solo las emisiones totales del país, sino también considerar sus emisiones per cápita. Así, la energía per cápita que consume un chino promedio es varias veces menor que la que consumen un europeo o un norteamericano. Numerosos habitantes de países pobres no tienen aún, en pleno siglo XXI, acceso a niveles de energía suficientes para una vida digna.

Por último, afirmamos que el acuerdo a adoptarse en el 2015 en París debe ser **vinculante**. Ello no ha sido siempre así en los procesos de negociaciones de las COP, pues más de una vez incluso los responsables históricos de las mayores emisiones han pretendido establecer de manera voluntaria, y no con carácter obligatorio, sus propuestas de posibles reducciones.

Estas características del nuevo acuerdo son urgentes no solo en lo referido a la mitigación (reducción de emisiones), sino también a otros aspectos claves en el proceso de negociaciones: el apoyo a la adaptación o creación de condiciones para reducir los impactos del Cambio Climático, la transferencia de tecnología, las compensaciones por pérdidas y daños, y el financiamiento, cuyos avances aún distan mucho de lo que exige la gravedad de las actuales tendencias del calentamiento global.

En segundo lugar, la realización de la COP en América Latina nos coloca ante la oportunidad de hacer escuchar la voz de nuestra región. Nos permitirá hacer visibles ante el mundo las amenazas e impactos que el Cambio Climático supone para la vida de nuestra población y para la Amazonia, los glaciares,



Erika Yvonne Cienfuegos Salvatierra-MOCICC

Niños buscando agua.



Oxfam-MOCICC.

Nevado de Ausangate.

los acuíferos y nuestra biodiversidad, que forman parte del patrimonio ecológico de la humanidad, se encuentran en nuestros territorios y es indispensable proteger.

En tercer lugar, la COP nos llama a los peruanos y peruanas a ligar esta agenda global –de interés para el conjunto de los habitantes del planeta– con nuestra agenda interna, con la realidad y las luchas de nuestras comunidades y con las políticas nacionales frente al Cambio Climático. Si nuestra patria es sede de un evento de tal envergadura deberíamos dar ejemplo en cuanto a iniciativas eficaces y coherentes para enfrentar el fenómeno en el país.

En esa perspectiva se ha conformado el Grupo PERÚ COP 20, que hasta hoy reúne a más de cuarenta redes, movimientos e instituciones con el fin de articular iniciativas, informar y sensibilizar a la ciudadanía, así como formular propuestas y dialogar con las autoridades en el proceso hacia la COP 20. La convocatoria está abierta a todos los que quieran sumarse. Contacto: info@mocicc.org

* Coordinadora Nacional del Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático (MOCICC).



Jessica Santillán, Herbozo-MOCICC.

Conferencia de las Partes (COP): datos claves

La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) tiene como objetivo estabilizar las concentraciones de los gases de efecto invernadero en la atmósfera y mitigar sus efectos. En la Conferencia de las Partes (COP), máxima autoridad con capacidad de decisión de la CMNUCC, participan las Naciones Unidas y sus organismos especializados, y los 194 países miembros (Partes) de la Convención.

• Con voz: observadores (organismos intergubernamentales, agencias de las Naciones Unidas, sociedad civil, cooperación Internacional, medios de comunicación internacionales).

Actividades de la COP

- Plenarias generales entre la Secretaría Ejecutiva de la Convención, ministros, coordinadores nacionales y negociadores.
- Grupos de trabajo entre los coordinadores nacionales y los negociadores.
- Grupos de trabajo por regiones, ferias paralelas, actividades culturales.

Temas de la COP

- Financiamiento.
- Adaptación.
- Mitigación.
- Tecnología.
- Uso de la tierra y la silvicultura.
- Reducción de emisiones por deforestación y degradación de los bosques.

Elaborado por Vanessa E. Torres Cáceres, comunicaciones MOCICC, con aportes de Osiver Polo Carrasco.

“La antesala del acuerdo universal”

Vanessa E. Torres Cáceres

Ante la designación del Perú como sede de la COP 20 (Lima, 3 al 14 de diciembre de 2014), entrevistamos a Eduardo Calvo, vicepresidente del Grupo de Trabajo sobre Impactos, Vulnerabilidad y Adaptación del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC).

¿Cuál es la importancia de la COP 20 que se realizará el año próximo en el Perú? La COP 20 a realizarse en Lima es la antesala del largamente esperado acuerdo universal que debe lograrse en París en el 2015. Su importancia radica en que debe cerrar la lista de temas que formarán parte de este acuerdo, evitando así que sea minado por temas de último minuto.

¿De los muchos puntos que están en juego en estas negociaciones, cuáles deben ser los centrales en la COP 20?

Los puntos centrales en la COP 20 dependerán del avance logrado este noviembre en Varsovia, pero definitivamente estarán relacionados a temas de financiamiento y a la agenda de corto plazo 2015-2020.

¿Cuánto se ha avanzado? El proceso se ha visto dificultado de avanzar por la negativa de Bielorrusia, la Federación Rusa y Ucrania de continuar los trabajos del Órgano Subsidiario de Implementación sin que se definieran los procesos de votación.

¿Cuáles recomendaciones del IPCC deben cumplirse para reducir los impactos negativos del calentamiento global?

En sus informes de evaluación, el IPCC presenta el resumen de la literatura científica, técnica y socioeconómica relevante para la toma de decisiones. Sin embargo, no existen prescripciones sino opciones que pueden ser consideradas por los tomadores de decisiones políticas durante sus deliberaciones. Una de las mayores conclusiones del ciclo anterior radicó en que la actividad humana impacta sobre el sistema climático y que, por lo tanto, se debe buscar medidas como reducir la influencia de la actividad humana sobre el sistema climático.

Si no se toman estas medidas, ¿qué consecuencias tendría para el futuro de la vida en la Tierra? Las consecuencias son claras: los ecosistemas frágiles podrían verse dañados, incluso de manera irreversible, otros ecosistemas naturales se verían comprometidos y se amenazaría la sostenibilidad de algunos países y muchas regiones urbanas. Resulta muy preocupante la



Eduardo Calvo

posible influencia de los impactos sobre la producción de alimentos, en particular en las regiones con agricultura de subsistencia y también en las que producen para el mercado global de alimentos.

¿Existe voluntad de todas las partes para asumir estos compromisos? ¿Cuáles son las dificultades y las posibilidades? La voluntad de asumir compromisos está presente y el marcado interés durante las conferencias es una señal positiva. La mayor dificultad radica en lograr un acuerdo donde se obtenga la sensación de que todos están haciendo su mejor esfuerzo y que los esfuerzos incluidos actúen de una manera eficiente en la prevención de impactos. Las posibilidades son medias, ya que por un lado existe una conciencia de dos décadas sobre el tema, pero existen problemas, tanto entre países como al interior de los mismos, para poder aceptar y ejecutar cualquier acuerdo.

¿Por qué el Perú es considerado uno de los países más vulnerables ante el cambio climático? En 1992, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático listó en su artículo 4.8 nueve tipos de países con necesidades y circunstancias específicas que están relacionadas tanto a temas socioeconómicos como ecosistémicos. De estos nueve tipos, el Perú encaja en siete de ellos.

¿Qué retos le plantea al Perú y a los peruanos/as ser sede de la COP 20? Debido a la magnitud del evento y su nivel de participación (usualmente superior a las diez mil personas), existe el mayor reto logístico de la historia limeña

y nacional. Sin embargo, el verdadero reto radica en la gestión del fondo de la reunión, que representa un esfuerzo silencioso que solo se verá al evaluar sus resultados, que indicarán si el esfuerzo diplomático y de negociación estuvo al nivel necesario.

¿Cuál debe ser la posición del Perú, como dueño de casa, en la COP 20?

El papel de anfitrión siempre implica una máxima cordialidad con los huéspedes, donde sin claudicar en la defensa de las propias posiciones de negociación se haga el máximo esfuerzo por lograr un acuerdo que pueda ser percibido como justo y eficiente por todos los representantes participantes, los líderes internacionales y sus respectivas opiniones públicas.

En su calidad de miembro de la Junta Directiva del IPCC, ¿cuál sería su reflexión final para la humanidad?

A lo largo del cuarto de siglo en que ha existido el IPCC, el problema ha sido enfocado de diferentes maneras por los tomadores de decisiones. Al inicio fue considerado un tema científico y convocaron a la comunidad científica. Ésta aclaró que el problema radicaba en la tecnología aplicada y vieron que era necesario contar con opiniones de tecnólogos. Los tecnólogos demostraron que había opciones tecnológicas y que el problema era esencialmente socioeconómico. Entonces los políticos convocaron a los científicos sociales y a los economistas, que han demostrado que se cuenta con los mecanismos sociales y los instrumentos económicos para resolver el tema de una manera eficiente, pero que existen barreras éticas y morales para lograr una solución.

En 2011, gracias al patrocinio del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, tuvo lugar en Lima una pequeña reunión de expertos del IPCC sobre análisis económico, métodos de costeo y ética, donde por primera vez el tema ético, ahora considerado vital para lograr un acuerdo, fue evaluado por expertos. El informe de esa reunión ha sido la base para un capítulo sobre ética que verá la luz en abril del próximo año.

En un mundo multipolar no se pueden implementar acuerdos impuestos por la fuerza. El acuerdo final, su ratificación e implementación son aún distantes. Solo queda esperar que la reunión del 2014 en Lima marque un hito en el fin del principio y que los visitantes se puedan llevar la mejor imagen de nuestra capital.



Martin Khor*

Problemas económicos en el Sur

emergentes. Y de la misma manera que exageraron sobre su ascenso, exageran ahora sobre la caída esperada.

No obstante, es un hecho que la crisis económica mundial ha aterrizado finalmente en el mundo en desarrollo.

La crisis económica mundial está afectando a numerosos países en desarrollo, en algunos aspectos de manera peor que durante la gran recesión de 2008-2009. Las tasas de crecimiento económico han bajado en países importantes y en las últimas semanas se devaluaron las monedas de India, Brasil y Sudáfrica.

Esto no es necesariamente malo, ya que algunas de estas divisas habían estado sobrevaluadas y una depreciación contribuye a la competitividad comercial. Sin embargo, también es señal de una desaceleración de la afluencia de capitales extranjeros y los países que tienen un déficit en su balanza de cuenta corriente necesitan estos ingresos para cubrirlo. Ahora se enfrentan a la terrible combinación de un elevado déficit por cuenta corriente, una reversión de los flujos de capital, una moneda a la baja y la perspectiva de un aumento de las tasas de interés.

De un momento a otro, los grandes medios de comunicación dejaron de ocuparse del gran ascenso del Sur para centrarse en la declinación de las economías

En un documento reciente de South Centre, su economista principal, Yilmaz Akyüz, sostiene que la actual fase de "recuperación" de los países desarrollados les resulta más problemática a los países en desarrollo que la recesión que aquéllos atravesaron en 2008-2009. Esto se debe a que Estados Unidos, Europa y China contrarrestaron esa recesión con una expansión del gasto público, lo que dio un impulso a las exportaciones y al crecimiento de los países del Sur.

Pero desde entonces ha habido un cambio en las políticas económicas, en la medida que los gobiernos occidentales volvieron a la austeridad y a los recortes presupuestarios. Como contrapartida, han dependido excesivamente de la política de dinero fácil. Estados Unidos en particular inyectó una enorme liquidez en los mercados financieros, con tasas de interés cercanas a cero. El aumento de la liquidez, en lugar de beneficiar a la economía real, se volcó principalmente en préstamos a los inversionistas, que colocaron los fondos en los mercados de valores y en los países en desarrollo, en búsqueda de rentabilidad.

El documento de investigación del South Centre (*Waving or Drowning: Developing Countries after the Financial Crisis*, www.southcentre.org) destaca los efectos indirectos negativos de estas políticas para los países en desarrollo.

En primer lugar, las políticas de austeridad implicaron la desaceleración de las exportaciones de los países en desarrollo hacia las economías avanzadas, y los precios de los productos básicos comenzaron a bajar. En segundo lugar, debido a la previsión de que la flexibilización cuantitativa en Estados Unidos disminuirá, los flujos hacia las economías emergentes se han enlentecido o se han revertido. Por último, los buenos efectos de las anteriores políticas anticíclicas aplicadas por los propios países en desarrollo se están desvaneciendo y el espacio para políticas más expansivas es limitado.

En 2012, Asia creció cinco puntos porcentuales por debajo que antes del inicio de la crisis y el crecimiento de América Latina se redujo a casi la mitad.

Se ha reducido así el crecimiento económico. En 2012, Asia creció alrededor de cinco puntos porcentuales por debajo que antes del inicio de la crisis y el crecimiento en América Latina se redujo a casi la mitad.

Según el documento del South Centre, hay una falta de demanda en la economía mundial, y la razón principal es la baja y decreciente participación de los salarios en el ingreso nacional de las principales economías avanzadas. Se necesita una distribución más equitativa de la riqueza para permitir la rápida expansión económica a partir del apoyo a los ingresos, en contraposición al gasto familiar impulsado por el endeudamiento.

Pero esto no es lo que está ocurriendo.

En Estados Unidos, la política monetaria ultrafácil, en lugar de lograr un crecimiento sustentable podría degenerar en nuevas burbujas de créditos y activos, y en otro ciclo de auge y caída que sería incluso más perjudicial para la economía mundial que la crisis actual. Si, por el contrario, no permite que se creen nuevas burbujas, el resultado podría ser un crecimiento lento, un acusado aumento de las tasas de interés y un dólar más fuerte, una combinación que a menudo genera problemas para los países en desarrollo.

Mientras tanto, la eurozona parece estar sumida en la debilidad económica por tiempo indeterminado, no pudiendo generar crecimiento para el resto del mundo. Y China, enfrentada a una desaceleración de las exportaciones y a la necesidad de pasar a un crecimiento impulsado por el consumo interno, es probable que tenga una desaceleración en el mediano plazo.

Todo esto implica que habrá dificultades económicas para el Sur. Los países en desarrollo probablemente encuentren un entorno económico mundial mucho menos favorable en los próximos años del que tuvieron antes del inicio de la gran recesión de 2008-2009. Y Akyüz concluye: "Los países en desarrollo deben mejorar sus propios fundamentos del crecimiento, reequilibrar las fuentes internas y externas del mismo, y reducir la dependencia de los mercados y los capitales extranjeros".

* Director ejecutivo de South Centre.



Rueda de prensa de las FARC en La Habana, noviembre de 2012.

Colombia: breve pausa en el diálogo entre el gobierno y las FARC

Constanza Vieira

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) anunciaron el 23 de agosto que harían una "pausa" en el diálogo que sostienen en La Habana con el gobierno de Juan Manuel Santos, luego que el día anterior éste anunciara sorpresivamente que había enviado al parlamento un proyecto de ley estatutaria con mensaje de urgencia para efectuar un referendo sobre los acuerdos de paz.

Esto pondría formalmente un plazo a la negociación que no estaba estipulado en el "Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera", firmado el 4 de setiembre de 2012 ante los países garantes Noruega y Cuba y los acompañantes Venezuela y Chile. El documento dispone que ninguna de las partes se levantará de la mesa hasta conseguir un acuerdo definitivo y que nada estará definitivamente acordado hasta que todo esté acordado.

"Una mesa de conversaciones [se] conflictúa cuando una parte toma decisiones por fuera de lo acordado y busca imponer a la otra su voluntad", expresó en Twitter el historiador Carlos Medina Gallego.

El consultor sobre paz y conflictos Carlos Velandia pronosticó acertadamente que esta "pausa" sería una situación pasajera. "Con plena seguridad las FARC no se van a levantar de la mesa", dijo a IPS. En efecto, el lunes 26 de agosto se reanudó en La Habana el diálogo de paz entre el gobierno colombiano y las FARC, la organización guerrillera más antigua de Colombia y de América Latina.

La reanudación del diálogo se produjo el día anterior al 27 de agosto, cuando se cumplió un año de iniciada la fase de negociaciones públicas entre el gobierno colombiano y las FARC.

Devaluación en países emergentes

Un menor ritmo de crecimiento económico, devaluación, inflación y fuga de capitales son los nuevos problemas que enfrentan los países emergentes y los expertos pronostican ya el fin del auge económico.

La potente economía brasileña pierde impulso y en los dos últimos años creció solo un uno por ciento, mientras los precios experimentaron una enorme subida debido a la fuerte devaluación del real, que desde principios de este año perdió una quinta parte de su valor frente al dólar.

La creciente presión sobre las monedas de los países emergentes se debe sobre todo a la retirada de inversionistas. Cuando las tasas bajaron en Estados Unidos, y con ello los beneficios, los operadores dirigieron su dinero a estos países. Pero en mayo, cuando la Reserva Federal anunció el fin de su laxa política monetaria, alentando las expectativas de mayores ganancias, los capitales comenzaron a retirarse de estos países. En Brasil, la fuga de capitales se vio agravada por la ola de manifestaciones, que creó inseguridad entre los inversionistas.

Fuente: Deutsche Welle Español.

